

ALBERTO DE CASTRO CORREA Y SUSANA SIGNORELLI (Compiladores)

VOCES EXISTENCIALES EN AMÉRICA LATINA

Contribuciones a la psicología y a la terapia

 UNIVERSIDAD
DEL NORTE

Editorial



LOS COMPILADORES

ALBERTO DE CASTRO CORREA

Psicólogo, doctor en Psicología de la Universidad de Saybrook (EE. UU.). Decano de la División de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad del Norte (Colombia). Es miembro del grupo de investigación de Psicología en la línea de Psicología Clínica y de la Salud de la misma institución.

SUSANA SIGNORELLI

Licenciada en Psicología de la Universidad de Buenos Aires (Argentina). Primera Presidente, miembro fundador y miembro de honor de ALPE (Asociación Latinoamericana de Psicoterapia Existencial). Presidente de la Fundación CAPAC, Argentina.

VOCES EXISTENCIALES EN AMÉRICA LATINA
CONTRIBUCIONES A LA PSICOLOGÍA Y A LA TERAPIA

VOCES EXISTENCIALES EN AMÉRICA LATINA
CONTRIBUCIONES A LA PSICOLOGÍA Y A LA TERAPIA

ALBERTO DE CASTRO CORREA
SUSANA SIGNORELLI
(COMPILADORES)

Área Metropolitana
de Barranquilla (COLOMBIA), 2020

 **UNIVERSIDAD
DEL NORTE**
Editorial

Voces existenciales en América Latina: contribuciones a la psicología y a la terapia / Alberto de Castro Correa, Susana Signorelli (compiladores). – Barranquilla, Colombia: Editorial Universidad del Norte, 2020.

286 páginas : ilustraciones ; 24 cm.
Incluye referencias bibliográficas.
ISBN 978-958-789-147-8 (PDF)

1. Psicología existencial. 2. Psicoterapia existencial. I. Castro Correa, Alberto Mario de, compilador. II. Signorelli, Susana, compiladora. III. Tit.

(616.8914 v872 ed.23) (CO-BrUNB)



Vigilada Mineducación

www.uninorte.edu.co

Km 5, vía a Puerto Colombia, A.A. 1569

Área metropolitana de Barranquilla (Colombia)

© Universidad del Norte, 2020

Alberto de Castro Correa, Susana Signorelli (Compiladores).

Coordinación editorial

Zoila Sotomayor O.

Asistencia editorial

María Margarita Mendoza

Diseño y diagramación

Álvaro Carrillo Barraza

Diseño de portada

Joaquín Camargo Valle

Corrección de textos

Henry Stein

Revisión y arte final

Munir Kharfan de los Reyes

Hecho en Colombia

Made in Colombia

© Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio reprográfico, fónico o informático, así como su transmisión por cualquier medio mecánico o electrónico, fotocopias, microfilm, *offset*, mimeográfico u otros sin autorización previa y escrita de los titulares del *copyright*. La violación de dichos derechos constituye un delito contra la propiedad intelectual.

Contenido

PRESENTACIÓN.....	IX
HISTORIA DEL ALPE.....	XI

PRIMERA PARTE

CONTRIBUCIONES A LA COSMOVISIÓN EXISTENCIAL.....	17
SER-SIENDO: FILOSOFÍA DE VIDA PARA PSICÓLOGOS	19
<i>Ana María León T.</i>	
ASCO, DESPRECIO Y ALTERIDAD.....	39
<i>Ramiro Gómez Salas</i>	

SEGUNDA PARTE

CONTRIBUCIONES A LA TEORÍA DE LA TERAPIA EXISTENCIAL	77
FUNDAMENTOS TEÓRICOS DEL ENCUENTRO TERAPÉUTICO Y SUS IMPLICANCIAS PRÁCTICAS.....	79
<i>Marta B. Guberman</i>	
HACIA UNA PERSPECTIVA EXISTENCIAL RENOVADA: MOVIMIENTO MEXICANO DE ANÁLISIS Y TERAPIA EXISTENCIAL.....	91
<i>Yaqui Andrés Martínez Robles</i>	

TERCERA PARTE

CONTRIBUCIONES EN TEMAS ESPECÍFICOS DE LA TERAPIA EXISTENCIAL....	125
ALGUNAS CATEGORÍAS CONCEPTUALES INHERENTES A LA COMPRESIÓN PSICOLÓGICA Y A LOS SUEÑOS.....	127
<i>Emilio Romero</i>	
COMPRESIÓN DEL SUFRIMIENTO Y EXPERIENCIAS DISFUNCIONALES (PSICOPATOLOGÍA) A PARTIR DE LA RELACIÓN DIALÉCTICA CON DILEMAS EXISTENCIALES	157
<i>Alberto de Castro Correa</i>	

ANÁLISIS CON ENFOQUE FENOMENOLÓGICO EXISTENCIAL DE RELACIONES ERÓTICO-AFECTIVAS	177
<i>Gabriela Flores</i>	
ABORDAJE DE LA MUERTE EN TERAPIA. SITUACIONES DE LA CLÍNICA	213
<i>Susana Signorelli</i>	
EL INTENTO DE SUICIDIO: UNA LECTURA FENOMENOLÓGICA-HERMENÉUTICA	241
<i>Ana María López Calvo de Feijoo</i>	
CUARTA PARTE	
CONTRIBUCIONES A LA PRÁCTICA TERAPÉUTICA EXISTENCIAL	259
EL TERROR DE JUAN: RELATO DE UN ENSAYO CLÍNICO.....	261
AUTORES	281

Presentación

Este libro ha sido pensado y escrito con el propósito de aportar a la psicología en diversos temas clínicos, a partir de investigaciones realizadas por los autores y de la experiencia clínica de los mismos. Deseamos esclarecer que este libro surge desde la Asociación Latinoamericana de Psicoterapia Existencial (ALPE) con la intención de introducir al lector en temas puntuales propios de la psicología clínica, y no con el propósito de dar una respuesta definitiva a los cuestionamientos aquí planteados. En este sentido, este libro pretende ser una invitación al lector para que conozca ciertas perspectivas, desafíe el horizonte de su entendimiento y a partir de ahí se permita arriesgarse a proponer alternativas ante los dilemas existenciales actuales.

Cabe resaltar que este es el tercer libro publicado conjuntamente por los miembros de ALPE. Las anteriores publicaciones son: R. Gómez (coordinador). (2014). *Relación terapéutica*. Lima: Fondo Editorial Universidad Inca Garcilaso de la vega, y Martínez, Y. y Signorelli, S (Eds.). (2012). *Perspectivas en psicoterapia existencial*. México: Editorial LAG.

Es importante que el lector tenga claro que en este libro encontrará posiciones teóricas y aportes variados desde la psicología existencial sobre diversos dilemas y aspectos de la psicología y no sobre un único tema. También es importante comentar que este libro ha sido escrito por algunos de los principales autores de esta perspectiva en Latinoamérica. Así, encontrará aportes de autores de Argentina, Brasil, México, Perú, Ecuador y Colombia. Estos no son obviamente los únicos autores que aportan a la psicología existencial en Latinoamérica, pero sí son algunos representantes de esta perspectiva que hacen aportes formales, valiosos y novedosos a la comprensión del ser humano en el contexto actual.

Solo deseamos resaltar que, pese a la existencia de diversos aportes, desde la psicología existencial se mantiene una unidad y coherencia en cuanto a la forma de acercarse al ser humano para comprender su experiencia. En este sentido, se resaltan diversos conceptos implicados en la experiencia de los seres humanos, tales como libertad, consciencia, ser-en-el-mundo, experiencia de ansiedad, temporalidad, voluntad, sentido vivenciado e intencionalidad, entre otros. Igualmente, en lo que se refiere a la psicoterapia, el lector podrá encontrar algunos elementos centrales, indistintamente de los autores en los que se fundamente alguna propuesta puntual. Entre estos elementos o conceptos centrales a la psicoterapia encontramos: relación terapéutica entendida como encuentro, aquí y ahora, presencia, proceso experiencial y carácter dialéctico o relacional de la psicoterapia y de la experiencia de los seres humanos.

De esta forma, creemos que este libro puede ofrecer un fundamento apropiado para clarificar cómo comprender la realidad experiencial de los seres humanos, así como también permitiría reconocer algunos de los principales elementos conceptuales implicados en las experiencias humanas. En este orden de ideas, pensamos que este libro podrá ser de interés tanto para los psicólogos existenciales como para aquellos psicólogos que deseen conocer nuevas perspectivas que les permitan ampliar los horizontes de comprensión de la experiencia de los seres humanos.

Finalmente, este libro pretende ayudar a clarificar algunas de las complejidades psicológicas de los seres humanos en el periodo histórico actual, para poder acercarse comprensivamente al significado de sus experiencias. Así, para aquellos que leen por primera vez planteamientos acerca del ser humano y la psicoterapia desde una perspectiva existencial, sugerimos respetuosamente tratar de comprender estos aportes desde el interior de la perspectiva planteada, para poder captar el significado de los mismos de forma apropiada y en contexto.

Alberto de Castro Correa
Barranquilla, Colombia, julio de 2019

Historia de ALPE

ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE PSICOTERAPIA EXISTENCIAL

La historia de ALPE (Asociación Latinoamericana de Psicoterapia Existencial) se inicia en los comienzos del siglo XXI, más precisamente en 2010, sin embargo, con antelación a esa fecha, desde 2003, en varios países de Latinoamérica veníamos trabajando desde hacía muchos años la perspectiva existencial aplicada a la psicoterapia y en otros ámbitos, como la psicología preventiva y la educación. En esos primeros tiempos estábamos cada uno desarrollándonos en nuestros respectivos países sin tener conexión entre nosotros. Gracias al avance de la tecnología, Internet nos facilitó el posterior encuentro y el crecimiento continuo de nuestra organización.

En aquellos años del comienzo del siglo XXI se había organizado en Colombia algún encuentro de terapeutas existenciales con participación del país anfitrión más invitados de Brasil y Chile. Pero fue precisamente en 2003, durante el desarrollo del III Congreso Internacional de Psicología Humanista Existencial y Psiquiatría Fenomenológica, realizado en Cartagena de Indias, Colombia, cuando comenzó a gestarse la idea de reunirnos en algún tipo de organización con la finalidad de poder intercambiar puntos de vista acerca de la Fenomenología Existencial como modo de encarar la psicoterapia. En esa ocasión, además de Colombia estuvo presente Argentina, Brasil y Chile.

El entusiasmo de aquel entonces llevó a Argentina a realizar el 1º Encuentro de Terapias Humanistas Existenciales, y Colombia fue el país invitado.

Sin planear aún constituir en lo inmediato una asociación, siguieron organizándose congresos en los que algunos del grupo original nos seguíamos encontrando; así fue que en 2004 se realizó en Brasil el IV Encuentro de Fenomenología y Análisis del Existir, y Argentina fue el país invitado. Ese mismo año,

Argentina organizó su 2º Encuentro denominado “Fenomenología de los sufrimientos del mundo actual”. En aquella ocasión, Brasil fue el país invitado.

En 2005, Colombia realizó el IV Encuentro Internacional de Psicología Humanista Existencial. Los países invitados fueron nuevamente Argentina, Brasil y Chile.

Ese mismo año se incorporó México, a través de una invitación que el Círculo de Estudios en Psicoterapia Existencial le hizo a la Fundación CAPAC de Argentina, para llevar a cabo el seminario y taller “Binswanger y Minkowski”. A su regreso a Argentina, la Fundación CAPAC organizó el 1º Congreso Internacional “Existencias vulneradas”, junto a las 1^{as} Jornadas de Atención integral del paciente oncológico “Desestigmatización médica, psicosocial y familiar” y el 3º Encuentro “Fenomenología de los modos de ser en crisis”. Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Uruguay fueron los países invitados.

El grupo inicial fue sufriendo cambios, algunos se alejaron, otros se unieron y los que permanecieron se iban vigorizando cada vez más.

México invitaba a representantes de otros países a dictar cursos, talleres o seminarios; Argentina organizaba en 2006 su 4º Encuentro “Jornadas sobre familia”, con la participación de Brasil. A su vez, Colombia realizaba el I Congreso Latinoamericano de Psicoterapia Existencial, con Brasil y México como países invitados.

Nuevamente en 2007, Argentina llevó a cabo el 5º Encuentro “Jornadas Interdisciplinarias sobre Comunicación”, siendo Brasil el país participante.

Al año siguiente, es decir, en 2008, México realizó el II Congreso Latinoamericano de Psicoterapia Existencial “Uniendo nuestras pasiones”. Los países participantes fueron Argentina y México por Latinoamérica, y se contó con la presencia de invitados de Estados Unidos e Inglaterra. Brasil y Colombia no pudieron estar presentes, aunque fueron convocados.

Las relaciones entre los países se iban haciendo más sólidas y estables.

En 2009 se inaugura el curso a distancia “Psicología Existencial. Su aplicación a la terapia”, con profesores de Argentina, Brasil, Colombia y México, y en 2013 se sumó Perú.

En 2010, Argentina organizó el III Congreso Latinoamericano de Psicoterapia Existencial y enfoques afines “Conciencia y compromiso humano en psicología. Hacia una ampliación de la conciencia”, con la participación de Argentina, Brasil, Colombia, México, Perú, Venezuela y Uruguay. Es el año de la consolidación del grupo. En ese encuentro se lanza la *Revista Latinoamericana de Psicología Existencial*: “Un enfoque comprensivo del ser”, en versión digital y semestral, que en forma ininterrumpida viene publicándose hasta la actualidad. Se crea ALPE, se nombran los miembros de la primera Comisión Directiva y se instituye entregar el premio *Pablo Rispo* a los mejores trabajos libres presentados en los congresos que organice.

Luego de varios intercambios en la Comisión Directiva, ALPE confecciona su estatuto y se resuelve hacer congresos todos los años, movidos por el entusiasmo que despertaba entre los concurrentes y entre nosotros mismos; la responsabilidad caería cada año en un país distinto.

En 2011, Brasil realizó el IV Congreso Latinoamericano de Psicoterapia Existencial y enfoques afines “Interfaces de la psicología clínica existencial y las prácticas sociales”, con la participación de Argentina, Brasil, México y Perú.

En 2012, México llevó a cabo el V Congreso Latinoamericano de Psicoterapia Existencial “Co-construyendo nuestra identidad existencial. De la filosofía a la práctica”, con la participación de Argentina, Brasil, Colombia y México.

En 2013, Argentina realizó el VI Congreso Latinoamericano de Psicoterapia Existencial “Ser para la vida. Aportes de la Psicología Existencial para el siglo XXI”, con la participación de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Uruguay.

En 2014, Colombia realizó el VII Congreso Latinoamericano de Psicoterapia Existencial “Ser para la vida. Del conflicto a la reconciliación. Aportes de la Psicoterapia Existencial a los contextos social, clínico, educativo y organizacional”, con la participación de Argentina, Brasil, Colombia, México y Perú.

Poco a poco ALPE ha ido cobrando presencia a nivel global, y en 2015 Emmy van Deurzen decide convocar a los terapeutas existenciales dispersos por el mundo en el I Congreso Mundial de Terapia Existencial, en Londres. Varios de los miembros de ALPE fueron distinguidos con el nombramiento de miembros de honor de dicho Congreso, siendo su presidenta invitada especial.

Al ser ALPE convocada, resuelve no realizar su Congreso Latinoamericano, para dar prioridad a esta unión de países. En esa oportunidad se crea la Confederación de Terapeutas Existenciales y se decide hacer congresos mundiales cada cuatro años, siendo elegida Argentina como sede del II Congreso Mundial, bajo la presidencia de Susana Signorelli, para 2019. Esta decisión de no realizar el congreso latinoamericano se extendió para todos los años en los que hubiera un congreso mundial.

En 2016 se realizó en Perú el VIII Congreso Latinoamericano de Psicoterapia Existencial “Existencias auténticas. Retos y posibilidades en el siglo XXI”, con la participación de Argentina, Brasil, Colombia, México y Perú.

En 2017 se realizó en Brasil el IX Congreso Latinoamericano de Psicoterapia Existencial “Rescatando el carácter sensible de la existencia”, junto al III Congreso Luso-brasileño de prácticas clínicas fenomenológicas existenciales. Estuvieron presentes Argentina, Brasil, Colombia, Perú y Portugal.

En 2018, México era el encargado de organizar el X Congreso Latinoamericano, pero por haber ocurrido el año anterior un terremoto en dicha ciudad se decidió no realizarlo.

El año 2019 corona a la ALPE con la organización del II Congreso Mundial de Terapia Existencial en la ciudad de Buenos Aires (Argentina), con la presencia de los terapeutas más destacados del mundo y donde se reunieron todas las líneas existenciales vigentes en la actualidad. ALPE está dirigida por una Comisión Directiva que reúne a los representantes de los países miembros: Argentina, Brasil, Colombia, Ecuador, México y Perú. Además tiene asociados de otros países, como Chile, Guatemala y Uruguay.

Cada país organiza, desde sus propios centros, formación a través de cursos, talleres, seminarios, jornadas e investigaciones. Dicta su propio curso *online* y ya lleva publicados 17 números de la *Revista Latinoamericana de Psicología Existencial. Un enfoque Comprensivo del Ser*, que el lector interesado puede encontrar en www.alpepsicoterapiaexistencial.com

Muchos de los miembros de la C. D. de la ALPE tienen libros publicados. En estos años también hemos hecho varias publicaciones en conjunto que editamos en México, Perú y en esta oportunidad en Colombia.

El objetivo de la ALPE es promover en Latinoamérica el conocimiento, difusión, enseñanza, desarrollo, investigación y aplicación de la Psicoterapia Existencial, para lo cual la Asociación desarrolla las actividades mencionadas.

Es interesante plantear aquí que los miembros de ALPE no llaman psicoterapia a la tarea terapéutica que desarrollan, sino simplemente terapia; sin embargo, la C. D. decidió mantener ese nombre para su designación como sociedad, debido a las confusiones que a principios de siglo todavía causaba el término “terapia”, muchas veces asociada a otras prácticas tanto médicas como no científicas, en cambio, la palabra “psicoterapia” era inconfundible para cualquier persona. Esto no significa que hagamos una terapia de la psiquis sino del ser.

Nuestro deseo es seguir creciendo y difundiendo el pensamiento existencial, no solo en Latinoamérica sino en el mundo entero. Para lograr ese objetivo más amplio necesitamos acercar a nuevos países a nuestra asociación, lograr que países latinoamericanos que aún no pertenecen a ALPE puedan hacerlo, ofrecerles nuestro espacio para compartir ideas acerca del existencialismo y sobre el quehacer terapéutico. Este es nuestro siguiente desafío. Si desea conocer más acerca de ALPE, puede consultar la página www.alpexistencial.com y también encontrará cómo asociarse.

Susana Signorelli

Buenos Aires, Argentina, julio de 2019

PRIMERA PARTE

**CONTRIBUCIONES A LA
COSMOVISIÓN EXISTENCIAL**

SER-SIENDO: FILOSOFÍA DE VIDA PARA PSICÓLOGOS

Ana María León T.*

INTRODUCCIÓN

La práctica docente es una de las más gratas experiencias que he tenido en mi vida. El acceder a la oportunidad de contactarme con tantos seres humanos a la vez y tener la posibilidad de despertar su curiosidad sobre temas que también me interesan es un privilegio. Dentro de esta actividad, que desarrollo por casi una década, he tenido la oportunidad de palpar las virtudes y falencias en la formación de psicólogos clínicos en mi país, en mi ciudad y en mi universidad. En esta oportunidad quisiera compartir con ustedes las reflexiones sobre el posicionamiento teórico y su relevancia en la formación de los psicólogos clínicos, poniendo énfasis en la visión existencial del hecho de tomar una postura teórica como propia y las implicaciones que traería a la vida de cada profesional.

Este capítulo espera aportar en dos espacios: el primero, referido al mundo de la docencia y formación de profesionales, en donde, a mi criterio, es necesario incluir estrategias metodológicas que permitan un proceso de revisión personal y profunda de cada estudiante, favoreciendo su formación general y no centrándonos únicamente en la repetición de contenidos académicos. Y el segundo espacio se refiere a la filosofía de vida como una forma de poner en práctica el SER-SIENDO existencial. Dentro del ejercicio de la psicología es determinante tener un posicionamiento teórico, sin embargo, este por sí solo

* Ecuador. Psicóloga Clínica, magíster en Ciencias Psicológicas con mención en Neuropsicología y docente titular de la Universidad Central del Ecuador. amleont@uce.edu.ec

no garantiza la coherencia entre *ser* un profesional y *ejercer* una forma de ver el mundo, por tanto, es necesario que se motive a los y las estudiantes sobre la reflexión y definición de su filosofía de vida.

DESARROLLO

Reconocer los errores no es una debilidad, desde mi punto de vista, es una actitud valiente, debido a que implica reconocer que somos falibles y, como tales, tenemos la fortaleza de sabernos con errores que podremos enmendar. Esta visión la considero válida tanto en lo personal como en lo institucional. Respecto a la Psicoterapia Existencial, en el p^éns^um de estudios actual de la Facultad de Ciencias Psicológicas de la Universidad Central del Ecuador no existe ninguna cátedra que aborde esta postura teórica; por lo que sentí que era mi obligación moral el hacerles conocer a los estudiantes que existen otras maneras de ver al ser humano a más del psicoanálisis y la cognitiva - conductual.

Tengo a mi cargo, principalmente, las cátedras de Psicología de la Personalidad y de Asesoramiento Psicológico correspondientes a niveles básicos de formación del psicólogo clínico, donde puedo hablar sobre existencialismo, sin adoctrinamientos (aunque pudiera hacerlo), con la intención de que se comience a conocer esta postura y seducir a mis alumnos con estas nuevas ideas respecto a la psicología. Afortunadamente, tengo una buena acogida en mis estudiantes, he logrado despertar el interés de ellos sobre esta temática y algunos me han sorprendido con sus propias investigaciones respecto a la postura existencial profundizando por su cuenta en la filosofía y fundamentos teóricos de esta visión.

Por mi compromiso con mi profesión y mi actividad como docente observo a los estudiantes en su desenvolvimiento a lo largo de su carrera y he logrado identificar que existe una gran falencia en la formación de psicólogos clínicos, lo que me ha motivado a tratar el tema que quiero compartir con ustedes. He decidido titular estas páginas SER-SIENDO porque considero que guarda estrecha relación con la filosofía de vida, que es mi preocupación principal. El fundamento teórico del SER se basa principalmente en la visión de Heidegger, que nos habla sobre la importancia de la construcción del SER a través del SIENDO, es decir, a través de los comportamientos del sujeto y de su relación permanente con los objetos y la propia experiencia de sí mismo.

Con mis estudiantes realizamos una investigación de campo con el fin de observar el desenvolvimiento de los psicólogos que realizan terapia en la ciudad de Quito. Se entrevistó a 30 profesionales que se encuentran ejerciendo actualmente y que dentro de sus actividades realizan principalmente psicoterapia. Los resultados son preocupantes. El 98% considera que es necesario que el psicólogo clínico tenga una postura teórica definida para realizar su labor profesional; para eso argumentan que es necesario para su trabajo, debido a que es una base teórica para su quehacer profesional en general o para sustentar el uso de una técnica en particular; existe quienes lo relacionan directamente con un aspecto ético y profesional.

Sin embargo, al indagar sobre cuál es su posicionamiento teórico, nos encontramos con que el 33 % afirma que tiene por lo menos dos posturas teóricas porque eso le da mayor posibilidad de trabajo con los pacientes; el 5 % afirma que toma de una y de otra postura según la necesidad del paciente; el 62 % señala que tiene un posicionamiento teórico definido, pero al revisar su forma de contactarse con el paciente y los objetivos de terapia que plantea corresponden a una postura diferente. En conclusión, se determinó que a pesar de que la gran mayoría de profesionales entrevistados reconocen que tener un posicionamiento teórico es importante, un mínimo porcentaje de ellos cumple en su ejercicio profesional con esta característica.

Se evidencia así una grave desconexión entre el Ser y su accionar, entre el definirse como un profesional de la psicología y actuar como tal. Heidegger afirma que los seres humanos son los únicos que tienen la capacidad de preguntarse por el Ser y que este Ser no está limitado al momento presente, está enmarcado en la existencia propiamente dicha, en la conjunción que surge de la proyección desde el pasado hacia el futuro, en esa dinámica de construir planes y tratar de cumplirlos (Lozano, 2004). De ahí la importancia de incluir esta visión de posicionamiento teórico como fundamento del trabajo del profesional de la psicología, para que se construya el Ser Psicólogo a través de una construcción pausada, meditada, criticada y permanente en todo el proceso de formación.

Frente al tema surgen las siguientes interrogantes: ¿es necesario tener un posicionamiento teórico? ¿Qué implica en verdad un posicionamiento teórico? ¿Por qué limitarse solo a una teoría cuando existen tantas y todas son interesantes? ¿Por qué si el ser humano es tan diverso debemos los psicólogos limitarnos a una sola teoría? Muchos de estos cuestionamientos han surgido en el aula universitaria, y tratarlos en clase con los alumnos ha resultado muy enriquecedor.

Trataré de analizar y responder cada una de esas interrogantes. Comencemos definiendo **¿Qué es posicionamiento teórico?** Cuando se revisa un libro sobre corrientes psicológicas o sobre teorías de la personalidad, nos encontramos con diferentes escuelas o pensamientos psicológicos. Cada uno de ellos trata sobre el ser humano y sus problemas fundamentales y cada corriente psicológica entiende al ser humano y su psicología de una manera específica, lo que permite un análisis de la necesidad de un posicionamiento teórico en los y las estudiantes.

Al revisar la historia, la psicología surge como el estudio del *alma*. Aristóteles se centra en tratar de entender o explicar el comportamiento y pensamiento humano tomando como cuestiones básicas de la psicología la personalidad y su determinación biológica o construcción de la experiencia. Por otro lado, señala la capacidad de conocer como propia del ser humano y estudia la diferenciación entre lo innato y lo adquirido. Por su parte, Platón centra sus estudios y análisis sobre el alma inmortal y el conocimiento del ser humano.

Se incluye, además, la visión de Sócrates, quien sostiene que toda persona tiene pleno conocimiento de la verdad última contenida dentro del alma. Señala que solo necesita ser estimulada por reflejos conscientes para darse cuenta de ella, confía en el ser humano y la capacidad que tiene para mirarse y generar su propia reflexión. Crea el diálogo socrático como una forma de acceder a la verdad. En la evolución del pensamiento psicológico se puede identificar que a pesar de seguir hablando de psicología se originan posicionamientos diferentes referentes a qué es lo que estudia y cómo esta ciencia comprende al ser humano.

Surge entonces el estructuralismo, el cual concede el carácter experimental a la psicología. Su objeto de estudio es la experiencia consciente, atendiendo al contenido y estructura de la mente conformada por las imágenes, emociones y sensaciones, básicas para el análisis de pensamientos complejos. Según Titchener, como lo cita Milagros Sáiz Roca (2011) en su libro *Historia de la psicología*, para el estructuralismo "... la psicología se ocupa de la mente normal, humana, adulta, no es ni la ciencia de la salud mental, ni la de la mejora mental" (Titchener, 1916).

Esta corriente considera su foco de estudio a la conciencia, que en latín significa *saber propio* o *autoconocimiento*. Es por ello que concede importante peso a la introspección como método para acceder a los procesos mentales superiores en el individuo, y a la experimentación como método para darles sentido cien-

tífico a los estudios psicológicos, es decir, estudia los “productos sociales” de los procesos mentales. Se refiere a los elementos más simples de la conciencia, como las sensaciones, imágenes y sentimientos, y estudia la forma en que los elementos actúan entre sí y las leyes que los regulan. Como resultado de estos elementos surgen las ideas, percepciones y emociones.

Otro posicionamiento teórico que surge es el funcionalismo. Su característica es que se opone al estructuralismo por considerarlo impreciso y que los procesos son personales, propios de cada individuo y se caracterizan por estar en constante cambio. Según esta visión de la psicología, su objeto de estudio es el organismo en su totalidad y su relación con el ambiente. Para los funcionalistas, conocer las fases funcional y genética de la conciencia, “... determinar cómo se desarrolla la conciencia y cómo funciona se percibe como más importante que descubrir sus elementos constitutivos” (Angell, 1904). Reconoce la relación mente-cuerpo mutuamente influyente y también considera la relación global de este organismo con el entorno en el que se desarrolla.

Por otro lado, están los planteamientos del psicoanálisis, en el que existe una concepción completamente diferente del ser humano; se lo entiende formado por consciente e inconsciente y los contenidos de este último son tan amplios e insondables que logran determinar el accionar consciente, sin que la persona se dé cuenta de ello. Se establecen estructuras de la personalidad y la dinámica con que estas se relacionan para determinar la conducta de cada ser humano.

Posteriormente surge el conductismo como oposición a los planteamientos expuestos hasta el momento en la psicología. Considera que no se debe poner tanta atención y esfuerzo al estudio del funcionamiento interno de la mente. Para ellos el objeto de estudio de la psicología debe ser la conducta, ya que esa manifestación del ser humano puede ser estudiada de forma objetiva y experimental. La conducta se describe como la relación que existe entre estímulo y respuesta. Esta relación determina el proceso de aprendizaje.

Surge también la Gestalt, visión teórica que se centra en entender *el todo más que la suma de sus partes*. Para explicarlo se suele utilizar el ejemplo de la melodía, que es una producción total que no se podrá entender como tal si solamente se conoce la producción de cada uno de los instrumentos que se interpretan en ella. Esta teoría se preocupa por la organización perceptual. El individuo percibe, por lo tanto muchas de sus características personales están inmersas

en el acto de percibir y en su producto. Se incluye además el pensamiento productivo, como la posibilidad que tiene el ser humano para reconocer y actuar sobre los errores que comete dentro de su proceso de desarrollo o aprendizaje.

Se tiene también el humanismo, con Rogers y Maslow como sus más visibles exponentes. Para estos teóricos es importante retomar la visión de Ser Humano como centro de la psicología. Además de conocer la motivación humana, entender la conexión de la persona consigo misma, con su cuerpo y sus sensaciones. Reconocer sus falencias y motivarse en función de ellas; saberse cambiante y “mejorable”, con dominio sobre sí mismo a pesar de que la sociedad tenga su influencia y que el aspecto biológico intervenga. Esta postura reconoce la soberana libertad que tiene el ser humano sobre sí mismo.

Con esta corriente se inicia también el *regresar a ver* a la filosofía y a las raíces de la psicología favoreciendo el surgimiento de la visión existencial que retoma los fundamentos filosóficos de la psicología. Se reconoce también que el ser humano es un ser que tiene la capacidad de cuestionarse sobre su vida, su existencia, su ser en el mundo, su sentido, su libertad y, sobre todo, su muerte. Reconoce que la patología es solamente otra forma de estar en el mundo, que no define a la persona, como tampoco lo define el pasado que ha vivido. Manifiesta que el ser humano tiene muchos otros aspectos que lo construyen. Además, valora la co-existencia, es decir, la posibilidad de construir con *el otro* ese espacio donde vivir en paz. Siente angustia, pero tiene la posibilidad de no negarla (o curarla), sino convertirla en una angustia creadora.

El siguiente cuadro comparativo y esquemático permite mirar gráficamente esta relación entre una teoría y la forma de ver al ser humano:

Teoría	Objeto de estudio	Visión del ser humano
Filosofía	Alma - Mente	Un Ser que conoce
Estructuralismo	Experiencia consciente	Un Ser consciente
Funcionalismo	Organismo y medio ambiente	Organismo complejo y relacional
Psicoanálisis	Inconsciente	Un Ser instintivo, neurótico
Conductismo	Conducta observable	Un Ser reactivo
Gestalt	Organización perceptual	Un Ser perceptivo
Humanismo	Esencia del ser humano	Un Ser básicamente bueno
Existencialismo	Cuestiones existenciales	Ser capaz de mirarse y definirse

Fuente: Elaborado por Anita León Tapia (2018).

Este cuadro es bastante arbitrario, ya que cada una de estas posturas teóricas tiene sus exponentes, autores que aportan con mayores o diferentes detalles dentro de la misma postura teórica general, concediéndole ciertos matices y variando en algunos aspectos la concepción inicial; obviamente, estos matices no están considerados en esta tabla resumen. En el psicoanálisis, por ejemplo, tenemos a Freud, Jung, Adler, Horney; en el conductismo está Pavlov, Skinner, Staats, Bandura; en el humanismo tenemos a Rogers, Maslow, Allport, y en el existencialismo está Yalom, May, Espineli, Van Durzen, entre otros.

Esto nos lleva a responder el siguiente cuestionamiento: **¿Qué implica en verdad un posicionamiento teórico?** Como vimos anteriormente, existen grandes corrientes psicológicas que funcionan como un *paraguas epistemológico*. Constituyen un conjunto de ideas y afirmaciones sobre lo que se entiende del ser humano, su desarrollo psicológico, la evolución normal y patológica, las estrategias de evaluación, diagnóstico y tratamiento que se proponen acordes con esta concepción inicial del ser humano.

Dentro de este gran paraguas de ideas, ordenadas sistemáticamente, existen autores que difieren ligeramente en su pensamiento, pero no en las concepciones básicas. Por lo tanto, surgen líneas de pensamiento diferentes dentro de la misma teoría.

En el psicoanálisis la concepción básica es que el ser humano tiene fuerzas inconscientes que son muy importantes y determinantes en su desarrollo y manifestación, sin embargo, Freud considera que estas fuerzas son básicamente sexuales y deben estar reprimidas. Por su parte, Jung las considera personales y colectivas y que aportan al desarrollo de la personalidad si no se quedan reprimidas. Hace que su planteamiento sobre el desarrollo del ser humano, su personalidad, su forma de evaluar y tratar desde la psicología sea diferente.

Pero existen otros autores que están completamente en desacuerdo sobre esa forma de ver al ser humano; de hecho, los primeros planteamientos teóricos en la psicología surgieron en oposición a los planteamientos ya existentes: funcionalismo en contra de estructuralismo; conductismo en contra de psicoanálisis, y Humanismo en contra de conductismo. No necesariamente porque a los psicólogos les guste estar en contra, sino porque cada psicólogo tenía y tiene una forma específica de ver y entender al ser humano. Por eso surgen las diferentes teorías; porque son diferentes formas de entender al ser humano y su psicología.

Actualmente, esta visión de unas teorías contra otras ya no está vigente, pocos son los autores o profesionales de la psicología que dedican tiempo a señalar o desacreditar a las otras corrientes. En este momento de desarrollo de las ciencias psicológicas los teóricos aceptan que existen otras formas de entender al ser humano tan válidas como la suya e incluso muy relacionadas entre sí. Esto es una ventaja, porque permite acercarnos con honesta curiosidad a conocer más de las otras formas de ver el mundo, y así afirmar o cuestionar la propia.

Entonces, ¿qué es un posicionamiento teórico? Es reconocer en la teoría construida por los grandes autores de la psicología la conexión directa con nuestra forma de ver o entender al ser humano. Siguiendo con la metáfora, es tomar un paraguas (epistemológico) bajo el cual el profesional de la psicología se siente cubierto en su ejercicio, en su SER psicólogo clínico. Esto, aunque suena simple, en mi experiencia con mis alumnos ha resultado mucho más complejo, pues no están acostumbrados a cuestionarse sobre sí mismos y su postura frente a tal o cual tema, al menos dentro del campo epistemológico de la psicología. Pocos son los estudiantes que dedican tiempo adicional para revisar curiosamente qué hay detrás de los conceptos que aprendió en clase, qué tan aplicables son a la vida diaria y cómo se siente aplicándolos.

Heidegger reconoce que el ser humano es el único *ente* que se pregunta por el Ser, entendiendo que todas las personas tienen la capacidad inherente de cuestionarse sobre sí mismos y lo que son; esto implica que las personas tienen una comprensión previa (aunque no muy clara) de quién son o quién podría llegar a ser; basándome en esta premisa, en mis dos cátedras permanentes sobre Psicología de la Personalidad y Asesoramiento Psicológico procuro exponer a mis alumnos esos cuestionamientos, poner a prueba en la práctica los conceptos aprendidos en cada teoría y los invito a mirarse en esa aplicación, evaluar cómo se sintieron viendo al ser humano desde los preceptos estudiados, incluyendo ese aspecto dentro de la valoración de sus trabajos, no como correcto o incorrecto, solo como presente o ausente.

Los alumnos deben responder en sus reportes: ¿cómo me sentí al aplicar esta teoría de la personalidad? Y, además, deben comparar su desempeño entre las teorías aplicadas. Los resultados son interesantes, ya que encuentro análisis meditados en los que los alumnos informan que se sintieron más cómodos con una u otra teoría. Manifiestan que no era del todo real la forma de entender a su entrevistado si se quedaba solo con los conceptos de una teoría. Se sintieron incó-

modos cuando tuvieron que mirar a su entrevistado bajo ciertos conceptos, debido a que los consideraron muy limitantes, poco realistas, entre otros aspectos.

Como les doy la libertad de escribir en sus reportes lo que consideran relevante, también me encuentro con señalamientos como “usted no debería obligarnos a decir qué sentimos, porque no siempre se siente algo”. Respeto el señalamiento de mi alumna, pero me hizo pensar que es justamente la razón por la que les obligo, debido a que por sí mismos no se dan el tiempo para reconocer lo que sienten respecto a lo que aprenden en su profesión. Claro que es una reflexión personal, tal vez una obsesión, pues considero que de esta manera los estudiantes de psicología, y en especial de psicología clínica, pueden comenzar a realizar un estudio mucho más profundo, concienzudo, con la intención de establecer cuál es su posicionamiento teórico, cuál es el paraguas que les cubrirá en su desempeño profesional.

Lozano (2004) afirma se debe intentar alcanzar un conocimiento lo más claro y preciso del Ser, pasar, según Heidegger, de “lo existensivo u óntico a lo existencial u ontológico”. Traduciendo este avanzar al aula de clase, la función del profesor sería aclarar esa comprensión vaga que poseen los alumnos sobre lo qué es ser profesional de la psicología clínica, ser ético, ser responsable en el contacto con el paciente, etc. Para esto utilizo la estrategia de procurar que los alumnos generen sus conceptos sobre personalidad; antes de revisar cualquier teoría los acompaño en esta redacción individual. Al finalizar el semestre, les pido redacten su definición de ser humano y realicen una revisión crítica de la relación que existe entre las dos definiciones que han construido hasta ahora. ¿A qué teoría psicológica se acerca? ¿Qué conceptos de los revisados en clase utiliza?

Este ejercicio resulta muy interesante, pues varios alumnos no logran identificar por sí solos la postura a la que está alineada su definición, así que se realiza un análisis colectivo en el que todos podemos compartir y reconocer lo variado y profundo que puede resultar hablar del ser humano. Para no dejar en el aire este aspecto, que considero sumamente relevante para allanar el camino de definir un posicionamiento teórico, quiero compartir con ustedes el escrito de una alumna que me pareció muy interesante, debido a que conlleva mucho de la visión andina del ser humano y de la vida:

Para mí el ser humano es energía en constante movimiento y lucha por no perder un lugar en el espacio, que se vuelve más fuerte e intensa con cada momento de aprendizaje, con cada sensación, emoción y sentimientos positi-

vos, pero así mismo se apaga o se extingue a causa de derrotas, situaciones no superadas e incluso la muerte. Además, se puede decir que es un conjunto de características auténticas e irremplazables, la suma de todos sus miedos, experiencias pasadas y presentes, expresadas en su proceder, en su sentir, en su estilo de vida, la forma como resuelve sus conflictos y se relaciona con otros seres.

El ser humano es la parte física de un todo, de un universo cosmogónico que tiene contacto y relación con los demás seres vivos de este planeta. Se conjugaría como ente canalizador de energía de lo espiritual y lo físico. Transmisor y vasija de grandes conocimientos. Visto desde la cosmovisión andina, y es una definición que me encanta, pues es parte de mi historia, de mi esencia; ser humano es respetar la vida, la naturaleza; tener un contacto mucho más grande y sagrado con nuestro entorno. La mayoría de gente entiende Ser Humano como una sola palabra, pero es necesario entender que en el mundo muchos solo son HUMANOS y la palabra SER tiene gran connotación e importancia, pues representa un gran paso para el respeto y amor hacia uno mismo; el humano es frío [sic], es solo cuerpo y mente, mas no espíritu y sabiduría.

Nuestros abuelos andinos consideran al RUNA (SER HUMANO) como un ser de luz y gran sabiduría.

YANAY KILLARY – Verónica Terán T.

Generalmente, siendo honestos, muy pocas veces el psicólogo clínico en formación dedica un tiempo a pensar en estas definiciones, a cuestionarse sobre cómo entiende a las personas con las que va a trabajar el resto de su vida, qué es lo que cree que define a una persona y qué hará como psicólogo en su ejercicio profesional. La mayor parte del tiempo de formación, los alumnos se centran en tratar de adquirir gran cantidad de conocimientos, conceptos, técnicas terapéuticas, estrategias para diagnosticar e interpretar, pero no se detienen a preguntar ¿para qué?, ¿cómo lo voy a utilizar con las personas con las que trabaje? Independientemente de cuál sea su respuesta, seguramente guiará a una revisión más profunda sobre qué posicionamiento teórico tomar, ya que existen tantas y variadas formas de entender y explicar al ser humano y deberá decidirse por una.

Como bien lo dice Lozano (2004), “no se trata de permanecer en la inactividad o en la contemplación, sino que se trata de vivir trazando posibilidades, asumiendo riesgos, existiendo” (p. 200). En la formación de pregrado no se trata de que el estudiante sea un receptáculo de información y teorías; al contrario, como un ser-en-el-mundo, para existir propiamente debe tener la posibilidad de utilizar

los entes que le rodean, las teorías, estrategias, metodologías, etc., para con ellos trazar sus metas y posibilidades que tratará de cumplir; solo ahí el estudiante de psicología estará formándose verdaderamente como un psicólogo.

En este punto pasamos al tercer cuestionamiento: **¿Por qué limitarse a una sola teoría cuando existen tantas y todas son interesantes?, ¿por qué si el ser humano es tan diverso debemos los psicólogos limitarnos a una sola teoría?** Este cuestionamiento es el más reiterativo que he escuchado en mis alumnos, incluso cuando analizamos las entrevistas realizadas a profesionales psicólogos clínicos en ejercicio y que hacen terapia. El argumento que utilizan para justificar que no tienen una postura teórica es justamente que las demandas de los pacientes en consulta son tan variadas, que conocer de diferentes corrientes y no tener una, le concede al psicólogo la posibilidad de atender toda esa diversidad y no limitarse en la atención psicológica que puede dar.

Esto significa que si un paciente necesita una intervención conductual, el psicólogo lo podrá atender porque conoce de técnicas conductuales; si otro paciente tiene una crisis existencial, entonces lo tratará desde los fundamentos del existencialismo que conozca; el siguiente paciente tiene una demanda basada en sus ideas irracionales, entonces se trabajará desde la visión cognitivo-conductual, y así sucesivamente. Mirando de manera superficial esta afirmación podría resultar muy convincente, pues el psicólogo conoce de todas las teorías y sus diferentes técnicas las puede utilizar con los pacientes según lo necesiten. Este conocimiento garantizará su trabajo, ya que no tendría que remitir ningún caso por no poder abordarlo y tendría todas las respuestas para las necesidades de sus pacientes.

Sin embargo, para mí, esta afirmación lo único que evidencia es el desconocimiento de lo que significa un posicionamiento teórico. Una cosa es conocer los conceptos y técnicas que utiliza una corriente o postura teórica y otra muy distinta es entender los fundamentos teóricos y filosóficos que sustentan esas técnicas y conceptos de la teoría. En este contexto, quedarse solamente con las técnicas o conceptos que *sirven* de una teoría o de otra, para acoplarlos a los diferentes pacientes, no hace más que poner en práctica el concepto de *caja de herramientas* (Cervone y Pervin, 2009).

En su libro sobre teorías de la personalidad Cervone utiliza esta metáfora refiriéndose a que el psicólogo que estudia las teorías de la personalidad incorpora